

TRAS LA PISTA DE LA DETECTIVE: MUJERES PROTAGONISTAS EN LA NOVELA NEGRA

Susana Martín Gijón

Escritora

1. INTRODUCCIÓN.

El género literario de la novela negra, tan extendido y arraigado en la actualidad, sigue sin embargo lastrado con una empobrecida visión patriarcal en la cual los referentes femeninos brillan por su ausencia; el papel de las mujeres, plano y estereotipado, queda en la mayoría de los casos reducido al de víctima, cómplice o inductora.

Incluso muchas de las autoras que enmarcan sus obras en este género han optado por protagonistas varones, como es el caso de Patricia Highsmith con su Mr Ripley o Donna Leon con el afamado comisario Brunetti.

No obstante, y aunque constituya algo simbólico, encontramos escritores masculinos que se han decantado por una protagonista mujer que les ha llevado al éxito: le ocurrió a Alexander McCall Smith con su detective africana Mma Ramostwe, o al fallecido Stieg Larsson y la *hacker* menos secreta de la historia, la - a pesar de todo - entrañable Lisbeth Salander.

Estas y otras mujeres, que han conseguido sobrevivir no solamente a través de las páginas de un libro, sino novela tras novela, entrando a formar parte del universo de las sagas, forman un interesante caleidoscopio de identidades que han enriquecido sobremanera el género negro o policíaco.

2. LA NOVELA NEGRA EN ESPAÑA.

El *boom* de este género en España se inició en los años setenta con su máximo exponente Manuel Vázquez Montalbán y su detective privado Pepe Carvalho. Muchos fueron los escritores que siguieron sus pasos, si bien hubimos de esperar algo más hasta encontrar una protagonista femenina. Fue en los ochenta, con el nacimiento de la *detectiva* Lonia Guiu de la mano de María Antonia Oliver, una mano claramente feminista que se desmarca de esta tendencia patriarcal. Pero no es hasta la llegada de

Petra Delicado cuando encontramos un referente femenino consolidado; la *dama negra* española más leída en el mundo, siendo sus obras traducidas a diferentes idiomas y teniendo especialmente buena acogida en países como Italia o Alemania.

Hasta que apareció Amaia Salazar. El fenómeno de la trilogía del Baztán escrito por Dolores Redondo ha llegado en menos de dos años a más de una treintena de países.

Entre una y otra, conviven muchas mujeres españolas de libro resolviendo crímenes. Es el caso de la replicante Bruna Husky creada por Rosa Montero, la extremeña con origen subsahariano Annika Kaunda, de Susana Martín Gijón, o las juezas Mariana de Marco y Lola MacHor, de José María Guelbenzu y Reyes Calderón respectivamente.

3. EL PERFIL LITERARIO DE LA MUJER DETECTIVE.

Realizamos aquí un breve repaso por las protagonistas de novela negra más destacadas de las últimas décadas: desde la incombustible V.I. Warshawski, la divertida Stephanie Plum, o la hogareña Erica Falk hasta la más joven y atormentada Rebecka Martinsson. En el viaje que nos lleva a recalar en países de consagrada tradición del género como Estados Unidos y Suecia, o a volar hasta el África más meridional, no nos olvidamos del floreciente panorama español: nos detenemos a conocer a grandes rasgos a la veterana Petra Delicado, y a dos jóvenes que se han incorporado en los últimos años: la inspectora Amaia Salazar y la oficial de policía Annika Kaunda.

3.1 V.I. Warshawski

Victoria Iphigenia Warshawski nace de la pluma de la escritora Sara Paretsky (Ames, Iowa, 1947) en 1982. A día de hoy son diecisiete las novelas publicadas por esta autora en las que la detective privada lucha contra el crimen en Chicago, su ciudad natal (*Indemnity only*, 1982 - *Brush Back*, 2015).

Victoria Iphigenia o V.I., más conocida entre sus amistades como Vic, es hija de Tony, un policía de ascendencia polaca y de Gabriella, madre emigrante italiana con aspiraciones a cantante de ópera, ambos fallecidos cuando era aún muy joven. Su mayor legado son los valores éticos que le inculcaron y que mantiene como firmes pilares de su identidad.

Su infancia, que la persigue en cada aventura, transcurrió en el deprimido barrio de South Chicago. Con la ayuda de una beca deportiva consiguió entrar en la Universidad, donde estudió la carrera de Derecho. Durante unos años ejerció como abogada de oficio,

pero pronto sus convicciones morales pudieron más y tras un breve periodo como abogada independiente obtuvo la licencia de detective y se dedicó a la investigación privada.

A pesar del empeño que pone en dedicarse a asuntos empresariales menos comprometidos, suelen presentársele casos con implicaciones en su vida privada, y una vez da con un asunto oscuro no cesa hasta resolver el misterio, poniendo recurrentemente su propia vida en juego en el peligroso Chicago, para sufrimiento constante de las personas que la quieren.

Mujer obstinada donde las haya, presta poca atención a la estética y se centra más en las cuestiones prácticas. Como la mayoría de detectives de su generación, su bebida favorita es un buen whisky solo, y cuando su asistente no le prepara una comida en condiciones, su alimentación deja mucho que desear. Está divorciada, si pierde la paciencia puede pegar algún que otro garrotazo, y mantiene ocasionalmente aventuras sexuales sin ninguna implicación emocional. Todo esto sonaría a estereotipo si no fuera porque V.I. es una mujer, lo que nos lleva a romper algunos patrones mentales preestablecidos.

Es la más veterana de nuestras protagonistas. Después de tres décadas apareciéndonos en cada una de las nuevas narraciones de Sara Paretsky, con sus cincuenta años se ha consolidado como la sabuesa más temida de su ciudad. Los policías detestan que se meta en sus asuntos y mantiene con los periodistas una relación de amor-odio, pues les llama sólo cuando les necesita y les cuenta lo que le conviene, si bien una vez desenmaraña la trama en la que anda inmersa suele dejarles magníficas historias.

Se caracteriza por su marcada independencia, teniendo problemas para pedir ayuda incluso cuando realmente la necesita, así como por unos principios éticos muy arraigados que la llevan a no soltar una presa cuando sabe que está infringiéndolos. Eso la conduce a meterse en todos los negocios turbios de la ciudad: políticos y policías corruptos, millonarios que juegan con la salud de las personas para aumentar sus ganancias, incluso mujeres feministas como ella que pese a los principios que pregonan han resbalado alguna vez en el juego del poder. A través de estos casos, Vic y Sara se las componen para realizar, entrega tras entrega, una crítica sin cortapisas de los aspectos más oscuros de la sociedad estadounidense.

3.2. Stephanie Plum

Probablemente la detective más divertida y disparatada que podamos encontrar. Su creadora es Janet Evanovich (South River, New Jersey, 1943), quien tras dedicarse durante un tiempo a la novela romántica dio el salto a la policiaca. El primer libro de la saga se publica en 1994, *One for the money*, y el último hasta la fecha, el vigésimo segundo, *Tricky Twenty-Two*, ha visto la luz este mismo año.

La vida de Plum transcurre en Trenton, New Jersey. Ex vendedora de lencería, tras quedarse sin empleo durante una buena temporada en la que tuvo que ir vendiendo los pocos objetos de valor que tenía en casa, le surge la oportunidad de hacer un trabajillo como cazarrecompensas en la agencia de fianzas de un primo de su padre, el depravado Vinnie. Desde entonces, y a pesar de ponerse en peligro constantemente, le tomará el gusto y comenzará a ejercer de forma profesional. A pesar de ser desmañada como la que más y de su caótica forma de trabajo, finalmente logra encontrar al desaparecido en cuestión y cobrar la pertinente recompensa.

Su familia es de ascendencia italo-húngara. Tanto sus padres como su hermana y su estrafalaria y cómica abuela - que la acompaña en algunos de sus encargos - viven en el Burg, un barrio de reminiscencias italianas.

Los personajes femeninos que la acompañan, muy bien definidos, son igualmente estrambóticos. Junto a la abuela Mazur destaca Lula, una ex prostituta que conocerá en su primer caso y que se convertirá con el tiempo en su ayudante y mejor amiga.

Como personaje masculino nos encontramos con el seductor Joe Morelli, policía con quien perdió la virginidad en su adolescencia y que reaparece en su vida para perturbar su ya de por sí bastante inestable equilibrio emocional.

Al igual que V.I., Steph tiene la nevera más veces vacía que llena y descuida terriblemente su alimentación, poniendo por encima incluso la de su querido hámster (si sólo le quedan unas míseras galletas en casa, prefiere dárselas a él) y constituyendo su dieta frecuentemente donuts, café y hamburguesas. Sin embargo y a diferencia de Vic, a Stephanie le consume después un sentimiento de culpa por encontrarse gorda, aunque la mayoría de los hombres diste mucho de verla así.

Si bien Evanovich se aparta algo más del rol del detective tradicional incluyendo en su personaje aspectos cotidianos como la preocupación (culpabilidad, más bien) por el físico y los reconcomios sentimentales - que pueden lograr que la lectora empatice, aunque hacen flaco favor a la causa de la igualdad -, en términos generales seguimos encontrándonos con una inversión de los roles de hombre y mujer en la novela negra:

las mujeres de esta saga son tercas y audaces, y aunque se pasan por el forro la metodología detectivesca, los tipos duros con que se topan no lo tienen fácil para dar la talla a su lado. Pero además, la autora suma un componente delicioso: la caótica vida de Plum está plagada de anécdotas, humor y diálogos ingeniosos. Un plus para la inteligencia.

3.3.Mma Ramotswe

Su creador es Alexander McCall Smith (Bulawayo, Zimbabwe, 1948), quien decide apostar por el género femenino para su personaje, y con Mma Ramotswe acierta de lleno en el corazón de los lectores. Ya va por los dieciséis libros publicados (*The No. 1 Ladies' Detective Agency*, 1998 - *The woman who walked in sunshine*, 2015) y esta detective africana no tiene ninguna intención de dejar de resolver sus intrincados, a veces entrañables y sin duda entretenidos misterios.

Mma Ramotswe vive en Gaborone, Botsuana, y su nombre real es Precious, si bien Mma o Mmagosi es el tratamiento de respeto utilizado en el idioma setsuana para la mujer:

Todos la llamaban mma Ramotswe, aunque si la gente hubiese querido ser más formal, se habrían dirigido a ella como mme mma Ramotswe. Éste hubiera sido el tratamiento apropiado para una persona de rango, pero ella nunca quiso hacer uso de él. De modo que siempre la llamaban mma Ramotswe, más que Precious Ramotswe, nombre por el que muy poca gente la conocía (McCall Smith, 2005: 10).

Es una mujer fuerte y valerosa. Cuando su padre fallece dejando en herencia un rebaño de ganado, no duda un instante en venderlo y establecer con los beneficios obtenidos una agencia de detectives, la *Primera Agencia Femenina de Detectives* del país, de la que se siente profundamente orgullosa. En verdad no es gran cosa. Dos mesas, dos sillas, un teléfono, una máquina de escribir, y la imprescindible tetera con sus tres tazas donde prepara *roiboos* para ella y sus clientes.

La vida no ha sido fácil para Precious: se casó muy joven con un mal hombre que la maltrató y perdió su bebé al poco de nacer. Poco a poco también su vida personal se irá reconstruyendo, pero para conocerla habrá que acompañarla en sus aventuras.

El lema de la saga deja a las claras con qué nos enfrentamos al tomar cualquiera de sus libros: *Never underestimate a woman's intuition*. Y así es, efectivamente. La intuición, junto al ingenio y la inteligencia de esta alegre africana, logra resolver las situaciones más inverosímiles.

Su objetivo no es salvar el mundo, ni eliminar cualquier rastro de corrupción o ilegalidad de él, sino uno mucho más modesto e igualmente loable: ayudar y hacer un poquito más felices a las personas que acuden a su agencia.

Junto al placer de tratar de resolver los misterios planteados, viajar con Mma Ramotswa a Botsuana y sus parajes de ensueño, acercándonos a su cultura, sus convicciones y valores, es sin duda un aliciente añadido para adentrarse en el entrañable mundo de la protagonista.

3.4. Erica Falk

En ella encontramos un giro de tuerca en el papel de detective hasta entonces habitual. Erica no es una tipa dura; es una mujer corriente, con sus sueños y temores.

Es escritora, al igual que su creadora Camilla Läckberg (Fjällbacka, Suecia, 1974). Aunque mucho más joven que sus predecesoras, la saga lleva buen ritmo y va ya por los nueve libros publicados, casi a uno por año (*Isprinsessan*, La princesa de hielo, 2003 – *Lejontämjaren*, El domador de leones, 2014).

Atormentada por una infancia definida por la falta total de muestras de afecto de su madre, tras fallecer ambos progenitores regresa a su pueblo natal, Fjällbacka, donde conocerá a Patrik, el policía con quien comenzará una vida en común y al que implicará siempre en sus investigaciones. A lo largo de la saga vemos la evolución en la vida de Erica, más convencional que la de sus precursoras. Queda embarazada, sufre una depresión posparto, queda embarazada de nuevo, y entre los problemas cotidianos de una familia al uso, ayuda a su hermana a rehacer su vida y reconstruir su autoestima tras una relación de maltrato físico y psicológico y otras desgracias que le tocará sufrir. Paralelamente resuelve los asesinatos perpetrados en su pequeño pueblo, donde los cotilleos vecinales juegan un papel crucial a la hora de seguir la pista que le lleve hasta el culpable, y donde, a su vez, los oscuros secretos del pasado suelen esconder la llave para entender los crímenes del presente.

3.5. Rebecka Martinsson

Abogada especializada en Derecho Fiscal. Inteligente, adicta al trabajo y aparentemente fría, reside en Estocolmo hasta que ha de regresar a su pueblo natal, en este caso Kiruna, ante la implicación en un asesinato de una íntima amiga.

Allí, al igual que le sucede a Erica, los secretos arrastrados de la infancia regresan sin piedad para martirizarla. Sumados a los traumas que le producirán los crímenes que se

ve abocada a resolver, la estabilidad psicológica de Martinsson sufrirá duros reveses difíciles de superar.

Como contraposición a su dureza, encontramos a otra mujer protagonista con quien le costará llegar a entenderse: la inspectora Anna Maria Mella, desbordada entre sus labores como profesional y madre de familia. Un perfil mucho más cercano al de la escritora y detective Erica Falk que el de la propia Martinsson.

No falta, sin embargo, el galán que pone del revés el corazón de Rebecka, su jefe Máns Wenngren, insensible y calculador de cara a la galería e incapaz de demostrarle su cariño, pero que alberga hacia ella los mismos sentimientos encontrados.

Åsa Elena Larsson (Uppsala, Suecia, 1966) ha escrito hasta la fecha cinco novelas protagonizadas por Martinsson (*Solstorm*, Aurora boreal, 2003 – *Till offer at Molok*, Sacrificio a Mólek, 2011) y ha sido reconocida como autora revelación de la novela negra escandinava.

3.6.Lisbeth Salander

Nuestra *hacker* favorita. Esta investigadora privada es una “anti-héroe” desde muchos puntos de vista. Probablemente ahí reside buena parte de su encanto, en los dilemas éticos a los que nos enfrenta con sus determinantes y peculiares convicciones morales.

Su creador Stieg Larsson (Skellefteå, Suecia, 1954 – Estocolmo, Suecia, 2004) falleció de un ataque al corazón antes de poder ver publicada la trilogía y con una cuarta parte entre manos.

Lisbeth ve la luz en 2005 gracias a *Los hombres que no amaban a las mujeres* (*Män som hatar kvinnor*), continúa dejándonos en vilo en 2006 con *La chica que soñaba con una cerilla y un bidón de gasolina* (*Flickan som lekte med elden*) y regresa nuevamente en *La reina en el palacio de las corrientes de aire* (*Luftslottet som sprängdes*) en 2007.

Recientemente se ha publicado una cuarta parte de la saga, si bien por un escritor diferente (David Lagercrantz) escogido por la editorial que publicó la trilogía en Suecia y cuyo producto nada tiene que ver con el manuscrito que Larsson dejara sin finalizar, en el que se abordaban los feminicidios en Ciudad Juárez, muy en la línea con el compromiso del fallecido escritor contra la violencia hacia las mujeres. Nada que ver con la temática tratada en la novela publicada.

Pero volvamos a Lisbeth. Inadaptada social, con una infancia aciaga en la que no finalizó ni tan siquiera los estudios básicos, posee sin embargo una inteligencia fuera de serie, así como unos fuertes principios de una ética un tanto peculiar.

Ella sí cuida su estética, aunque de una manera también bastante personal, siempre alejada de las convenciones sociales. Extremadamente delgada, viste de negro y tiene el cuerpo atestado de *piercings* y tatuajes.

Es bisexual y no tiene enganches emocionales sino aventuras ocasionales, hasta que aparece el galán en escena, nuestro otro protagonista de la serie, Mikael Blomkvist, quien le robará el corazón. Ni siquiera Salander estará exenta de caer en el ideal del amor romántico, aunque elegirá cortar el sufrimiento de raíz y sobreponerse con la misma terquedad con que lo ha hecho en las salvajes circunstancias que le han tocado vivir a sus tan sólo veinticuatro años de edad.

3.7. Petra Delicado

Nos centramos ya en el panorama español, comenzando con nuestra inspectora de policía más experimentada.

En 1996, Alicia Giménez Bartlett (Albacete, 1951) da vida a Petra con *Ritos de muerte*, a la que seguirán otras nueve novelas hasta *Crímenes que no olvidaré*, publicada en 2015. En estos casi veinte años podemos ver la evolución de la inspectora.

En el personaje de Petra Delicado encontramos muchas similitudes con el de nuestra otra veterana, V.I. Warshawski. Al igual que la estadounidense, estudió Derecho y trabajó un tiempo como abogada, asumiendo que no le motivaba lo suficiente y optando por un giro en su carrera profesional. En el caso de Delicado, su opción fue la academia de policía. Estuvo durante años en el Servicio de Documentación, un departamento nada aventurero, hasta que su jefe la puso al mando de una investigación y se consolidó con el paso de los años y los libros como una de las mejores inspectoras resolviendo casos de homicidio.

Petra nos recuerda también en su carácter a V.I.: es una tipa dura, como se encarga de recordarnos su propio nombre. Suelta tacos y mamporros cada vez que es necesario, se emborracha cuando tiene un mal día, y, una vez más, si no fuera por su asistente no comería en condiciones prácticamente nunca. También en el punto irónico que le pone a todo nos recuerda a su predecesora norteamericana.

Con dos divorcios a las espaldas (uno en el caso de V.I.), disfruta de su independencia, se considera abiertamente feminista y no quiere relaciones que pasen de

esporádicas, aunque con el tiempo conocerá a un encantador y atractivo arquitecto con el que apostará por el clásico “a la tercera va la vencida”. Aquí sí hay diferencia. Con él y sus tres hijos Petra tendrá que apañárselas para *cambiar el chip* desde su abaluartada autonomía a una vida en familia numerosa, a la que se rendirá con relativa facilidad a pesar de sus constantes críticas cargadas de una afectuosa ironía.

A su favor decir que su ingenio supera con creces el de la propia Vic, y las conversaciones entre ella y su eterno amigo y ayudante Fermín Garzón son infinitamente más divertidas. Él constituye un contrapunto perfecto para su desapego del mundo, a quien no pierde oportunidad para escandalizar con sus provocadoras afirmaciones.

3.8.Amaia Salazar

Creada por Dolores Redondo (San Sebastián, 1969), la conocemos hace tan sólo dos años a través de la publicación de *El guardián invisible*. El mismo año, 2013, volvemos a encontrarla en *Legado en los huesos*, y en 2014 redondea la trilogía con *Ofrenda a la tormenta*.

Salazar es inspectora de homicidios de la Policía Foral de Navarra. Estudió en la academia del FBI en Quantico especializándose en asesinos en serie, y al igual que Erica Falk y Rebecka Martinsson, se verá constreñida a regresar a su pueblo natal, en esta ocasión Elizondo, para resolver un crimen y de paso enfrentarse a los terribles fantasmas del pasado. También en similitud con Erica, su madre jamás le demostró ningún tipo de afecto, lo que marcó su infancia y posterior desarrollo personal.

Está casada con un prestigioso escultor norteamericano, guapo, enamorado, rico y perfecto, y anhela tener descendencia, lo que conseguirá al final de su primera novela, pero que le reavivará traumas de su infancia, incluido un sentido de culpabilidad excesivamente presente.

Aunque en apariencia es fuerte e independiente y no tiene problemas en dar órdenes a sus subordinados varones ni en pegarse con alguno de ellos si estima que la situación lo requiere, en el fondo la niña asustada del pasado sigue presente en su interior: en su propio refugio hogareño es incapaz de dormir sin la luz encendida y su marido al lado.

3.9.Annika Kaunda

Annika es una joven policía de origen subsahariano. Nació en Namibia (país colindante del de nuestra amiga Mma Ramotswe) si bien a los siete años se vio

compelida a viajar a España, donde obtuvo la nacionalidad y fue acogida en un centro de menores en el que transcurre su infancia junto a su mejor amiga, Violeta, otra niña desamparada sin familia a la que recurrir.

Su autora, Susana Martín Gijón (Sevilla, 1981) es la más joven de esta selección de escritoras. También lo es, junto con Amaia Salazar, la propia Annika Kaunda. Pudimos conocerla en 2013 con *Más que cuerpos*, y en 2014 volvía a la acción en *Desde la eternidad*. El tercer libro de la saga, *Pólvora y vino tinto*, está en proceso de edición y verá la luz a principios de 2016.

Annika estudió Psicología y poco después aprobó las oposiciones de Policía Nacional especializándose en violencia de género. Desde entonces trabaja en la comisaría de Mérida, primero como agente y después ascendiendo a la categoría de oficial.

Idealista convencida, en su día a día ha de enfrentarse a un jefe misógino e intolerante y a los microrracismos y micromachismos - a veces no tan micros - que sufre en el cuerpo de policía, aún totalmente masculinizado, y en su propio entorno. Su color de piel y su pertenencia a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad hacen que difícilmente pueda pasar desapercibida en una ciudad de dimensiones reducidas como Mérida.

Independiente y audaz, tiende a ocultar sus sentimientos tras un rígido caparazón, aunque algunas personas serán capaces de traspasarlo, como el periodista Bruno o la pequeña Celia.

Annika también esconde secretos de su pasado, aunque en su caso no tienen que ver con madres psicóticas ni traumatizadas, sino con la cruenta guerra que asoló su país de origen durante su infancia. Luchará contra ese pasado que se empeña en regresar mientras investiga casos de violencia de género, destapa redes de trata de mujeres y sigue la pista a asesinos vinculados al pasado romano de la ciudad o a niñas inmigrantes desaparecidas en extrañas circunstancias.

4. A MODO DE CONCLUSIÓN.

Los patrones de la mujer protagonista de novela negra, especialmente los que se remontan ya a algunas décadas, siguen de forma bastante fiel el modelo preestablecido de detective masculino tradicional. Es decir, lo que cambia es el sexo del personaje,

pero actúa de forma muy parecida. Es el caso de Vic o Petra, si bien Petra ha evolucionado con los años (no sabemos si para bien o para mal), casándose y formando una familia.

Sin embargo, entre las *damas negras* más jóvenes comenzamos a encontrarnos con referentes distintos que enriquecen este género literario.

Se liberan del estereotipo de detective clásico, si bien no lo hacen de las cadenas sociales que conlleva su sexo; no escapan estas mujeres modernas del sufrimiento por amor, ni de la preocupación por su estética.

Entra en escena el papel de madre, hasta entonces vedado para las detectives, y junto a él y a las alegrías que conlleva, también toda su problemática: desde la conciliación con su absorbente trabajo hasta la culpabilidad tan arraigada por no pasar todo el tiempo junto a sus cachorros.

Son más reales, sin duda, estas mujeres; más parecidas a las que podemos encontrarnos en nuestro día a día. Y, como las de carne y hueso, no se libran aún de los roles para ellas asignados.

Hay además un nuevo factor en juego: la repercusión de la infancia en el desarrollo de la personalidad, algo innegable desde un punto de vista psicológico pero que rara vez habíamos encontrado en nuestros detectives masculinos, poco dados a ahondar en sus raíces, y que sin embargo constituye prácticamente un denominador común entre nuestras detectives más jóvenes.

A salvo de estos paralelismos entre ellas, encontramos todo un espectro de personalidades, identidades y formas de enfocar la resolución de los misterios con los que han de enfrentarse que, con su diversidad, enriquece sin duda el género literario.

Frente a un modelo patriarcal donde el sexo femenino desempeña un papel estereotipado y muy reducido, las mujeres de papel analizadas tienen la virtud de reflejar problemáticas e inquietudes de la sociedad actual que hasta entonces habían sido obviadas.

Siendo precisamente el compromiso social de visibilizar la realidad y sus injusticias, un *leitmotiv* propio de este género, la óptica de estas detectives, policías, abogadas o cazarrecompensas, conforma ya un pilar fundamental del actual y renovado edificio de la novela negra.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Dobrott, G., “La auto-construcción por medio de la comunidad en las novelas policíacas de Sara Paretsky”. *Las damas negras. Novela policíaca escrita por mujeres*, Madrid, Editorial Fundamentos, 2011.

Evanovich, J., *One for the money*, St Martin’s Press, 2003.

Evanovich, J., *Two for the dough*, St Martin’s Press, 2007.

Fernández, V., “Lisbeth Salander, la mujer del Milenio”. Quo. Internet 16-12-2011.
<<http://www.quo.es/ser-humano/lisbeth-salander-la-mujer-del-milenium>>

Giménez Bartlett, *Ritos de muerte*, Grijalbo-Mondadori, 1996.

Giménez Bartlett, *Día de perros*, Grijalbo-Mondadori, 1997.

Giménez Bartlett, *Nido vacío*, Planeta, 2007.

Giménez Bartlett, *Nadie quiere saber*, Destino, 2013.

Läckberg, C., *La princesa de hielo*, Maeva, 2008.

Läckberg, C., *The hidden child*, Harper Collins, 2011.

Läckberg, C., *The drowning*, Harper Collins, 2012.

Läckberg, C., *Los vigilantes del faro*, Maeva, 2013.

Larsson, A., *Aurora boreal*, Seix Barral, 2009.

Larsson, A., *Sangre derramada*, Seix Barral, 2010.

Larsson, S., *The girl who played with fire*, Random House, 2009.

Larsson, S., *The girl who kicked the hornets’ nest*, Random House, 2009.

Manrique Sabogal, W., “Millennium 4 deja al desnudo los servicios de inteligencia”.
El País. Internet 27-08-2015.
<http://cultura.elpais.com/cultura/2015/08/26/actualidad/1440599778_563902.html>

Martín Gijón, S., *Más que cuerpos*, Anantes, 2013.

Martín Gijón, S., *Desde la eternidad*, Anantes, 2014.

McCall Smith, A., *La primera detective de Botsuana*, Ediciones Urano, 2005.

Paretsky, S., *Golpe de sangre*, Ediciones B, 2008.

Paretsky, S., *Marcas de fuego*, Ediciones B, 2008.

Paretsky, S., *Break down*, Random House, 2012.

Redondo, D., *El guardián invisible*, Destino, 2013.

Redondo, D., *Legado en los huesos*, Destino, 2013.

Vosburg, N., “La novela detectivesca femenina en España”. *Las damas negras. Novela policíaca escrita por mujeres*, Madrid, Editorial Fundamentos, 2011.